

y psicológico es muy extensa; por ello mismo citamos las principales en el campo filosófico: *Síntesis de los principios de moral de Spencer*. México 1894; *Resumen sintético del sistema de lógica de Suart Mill*. París, 1897; *Mi Credo*. México, 1931; *Dios, el universo y la libertad. Siete ensayos filosóficos*. Barcelona, 1935; *Estética y psicología*, 1939, que se publicó también con el título de *Anhelos de infinito y ansia de eternidad*. México, 1942; *De dónde venimos y a dónde vamos*. México, Edición de El Colegio Nacional, 1948.

Queda por mencionar su colección de interesantes discursos en relación con los problemas político educativos en el México de su tiempo. Citamos, debido a su importancia, solamente: discurso pronunciado con motivo de la muerte de Spencer, México, 1904; discurso inaugural de la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional, 1910; discurso pronunciado en la sesión inaugural del Consejo Universitario, 1910; discurso pronunciado en las sesiones del 9 y el 10 de marzo de 1912 en la Cámara de Diputados en defensa de la Universidad Nacional y de la Facultad de Altos Estudios, México 1912.

<sup>1</sup> Ezequiel A. Chávez, *De dónde venimos y a dónde vamos*.

<sup>2</sup> *Ibid.*

## María Teresa Chávez Campomanes

*Judith Licea*

María Teresa Chávez Campomanes nació en la ciudad de Puebla, Puebla, el 1 de agosto de 1890 y murió en la ciudad de México el 24 de febrero de 1981. Estudió bibliotecología en el Pratt Institute de Brooklyn, Nueva York, donde obtuvo el *Bachelor of Library Science*. Posteriormente alcanzó el doctorado en letras en nuestra Facultad.

*Chávez campomanes, la administradora*: la doctora Chávez inició sus actividades profesionales el año 1924 en la Biblioteca Ibero-Americana, en la que fue ayudante del director. Tuvo a su cargo diferentes puestos, sin embargo, el quehacer bibliotecario de la doctora Chávez que más destacó fue el que realizó en la Biblioteca de México, al lado del licenciado José Vasconcelos, al cual le sucedió en la dirección de la Biblioteca. Ahí sentó las bases para que la Biblioteca de México fuera una institución accesible a todos sin privilegios ni favores. Logró que la Biblioteca gozara de gran prestigio y que sus aportaciones en el campo de la sistematización bibliográfica fueran evidentes.

*Chávez Campomanes, la educadora:* en la Facultad de Filosofía y Letras, la doctora Chávez fue maestra fundadora del hoy Colegio de Bibliotecología. Participó primero como profesora de los siguientes cursos: Catalogación I y II y Problemas especiales de Catalogación. Cuando se incorporó como maestra de medio tiempo tomó a su cargo, además, las asignaturas de Técnica de encabezamientos de materia y Bibliografías especiales.

Con el trabajo de la señorita Chávez el quehacer bibliotecológico que se desarrollaba en la capital del país comenzó a tener una proyección nacional al iniciar relaciones con las bibliotecas del interior del país a través de sus textos, los cuales llegaron a todas las bibliotecas mexicanas; asimiló y buscó hacer útil la bibliotecología extranjera, para adaptarla de acuerdo con nuestras necesidades.

De sus textos sobresalen las *Reglas de catalogación* y el *Manual para catalogadores y clasificadores*, que si bien estuvieron basados en las normas de la American Library Association, estuvieron orientados hacia la satisfacción de las necesidades y realidades de las bibliotecas mexicanas.

La *Tabla numérica de autor* o *Cutter* criollo, como ella le llamaba, fue la lista para asignar números de autor utilizada por la mayoría de las bibliotecas mexicanas.

Dada la carencia de textos en idioma español en la década de los sesentas, emprendió la traducción del inglés al español, o bien, la revisión de la traducción de un número importante de obras. El profesionalismo de la doctora Chávez, en una época en que la profesión de bibliotecóloga era menos reconocida que hoy en día, la hizo merecedora de distinciones y de respeto académico.

## **Juan Comas Camps, *in memoriam***

*Carlos Serrano Sánchez*

Recordamos en estas líneas a un insigne maestro de la antropología mexicana, el doctor Juan Comas, destacando la fecunda labor que llevó a cabo en nuestra Universidad. En el marco de una obra extensa y multifacética, resaltaremos dos tareas a las que dedicó singular esfuerzo: la amplia difusión de las contribuciones científicas de la antropología y la formación de especialistas en esta disciplina. Ambas tareas, esencialmente vinculadas, fueron sin duda expresión de la coherencia de su propia vida académica y de sus preocupaciones personales.